



GENTE Los Beckham anuncian en «estado de shock» que esperan una niña

La pareja, casada desde 1999, tiene tres hijos varones ▶ 119

informacion.cultura@epi.es



TEATRO 30 años de la compañía Jácara

El director Juan Luis Mira señala que tras tres décadas y 50 montajes, Jácara es un «ejercicio de supervivencia milagroso» ▶ 115

Cultura & Sociedad

ESPECTÁCULOS | CIENCIA | ARTE | TENDENCIAS | GENTE | TELEVISIÓN

Silencio, tensión y Texas Holden

► Cerca de 250 jugadores se enfrentan en jornadas de 10 horas por el bote de la segunda etapa del Campeonato de España de Poker, que hoy finaliza en el Casino Mediterráneo de Alicante

BORJA CAMPOY

■ Ajenos al manto de lluvia que el viernes cubría la ciudad de Alicante y que impedía que se viera el Castillo de Santa Bárbara, más de una centena de jugadores de poker se batían simultáneamente en la sala que el Casino Mediterráneo tiene habilitada para este juego. Eran una parte de los participantes de la segunda etapa del Campeonato de España de Poker, que comenzó el viernes en el recinto alicantino y que finalizará hoy, con la disputa de la mesa final. La misma escena se volvió a repetir ayer mismo con otra intensa sesión de más de diez horas de duración. Bajo la modalidad de Texas Holden, son casi 250 los jugadores que se están enfrentando en jornadas maratónicas por un bote de premios que oscila entre 120.000 y 150.000 euros.

«Dinero, diversión, sensaciones únicas... Cada jugador tiene una motivación única para tomar parte del torneo», apuntan desde la organización de un campeonato que este año celebra su sexta edición consecutiva, prueba de que el poker cuenta cada vez con más adeptos en nuestro país. Pero no solo de jugadores nacionales se nutría la contienda. La procedencia de los participantes mostraba una gran diversidad: Europa del Este, Asia, Sudamérica, el mundo anglosajón...

El prototipo de jugador que toma parte del torneo, previo pago de 660 euros, responde a dos perfiles básicos: el de gente que participa en todas las etapas del campeonato para cubrir la competición en su totalidad y el de habitantes de la provincia que acuden atraídos por la curiosidad del evento o que se limitan a jugar únicamente en las ligas que se celebran a nivel local. «Es el ambiente que se vive habitualmente en este tipo de eventos», apunta el jugador David Gómez.

Vivir exclusivamente de los torneos es una tarea bastante difícil, como explica otro jugador, Paco Tapias: «Esto da más bien para mal vivir, para pagarte los vicios. Depende de las expectativas de cada

Murmullos y el chasquido de las fichas es lo único que se oye en una sala donde la temperatura sube por minutos

«Dinero, diversión, sensaciones únicas... Cada jugador tiene una motivación», dicen desde la organización

uno. Hay quien puede llegar a sacarse 2.000 euros al mes y quien solo se lo toma como un entretenimiento de cara a pasar los fines de semanas». Para Tapias, que ha venido a jugar a Alicante desde Galicia, el mundo del poker es «como el de cualquier otro colectivo que comparte la pasión por una misma afición. Vengo aquí a reunirme con gente conocida, amigos con los que he tenido la oportunidad de viajar por medio mundo, desde Las Vegas hasta Budapest».

Uno de los factores que anima a jugar al poker es el componente de azar que tiene el juego y que posibilita que alguien recién iniciado en la materia pueda ser capaz de imponerse en un evento como el que estos días acontece en el Casino Mediterráneo de Alicante. «Es evidente que las habilidades de un jugador son muy importantes, pero siempre queda abierta una puerta a la suerte. En el ajedrez, si te enfrentas contra un maestro como Kasparov no vas a ser capaz de ganarle si eres un inexperto. Aquí, en el poker, puedes aprender hoy a jugar y ganarle al número 1 del mundo», discurre el participante Ricardo Zabaleta.

Las referencias al mundo del ajedrez son constantes, en base al esfuerzo mental que supone hacer frente a una intensiva jornada de poker, en la que solo se hace un descanso de una hora para que los jugadores cenén. «Ni siquiera en ese tiempo se deja de pensar en las cartas. Durante la cena se repasan jugadas y estrategias, el sacrificio psíquico no cesa», dice Zabaleta.

La tensión en la sala donde se celebra el campeonato es latente. Los jugadores protegen con celo



Una de las mesas en las que se llevan a cabo las manos del Campeonato de España de Poker. DANIEL MAS



Detalle de uno de los jugadores del torneo, que cubre su expresión con capucha y gafas de sol. DANIEL MAS

las cartas que reciben del crupier para que nadie pueda saber sus bazas. En Alicante no falta una de las escenas características de este tipo de campeonatos: la de jugadores que esconden su expresión física detrás de gafas de sol y de unas gorras que pueden ser des-

de la de un equipo de fútbol hasta la de una marca de lujo, pasando por las que muestran distintivos publicitarios. Los anuncios también proliferan en las chaquetas y camisetas personalizadas que lucen muchos jugadores.

El silencio que impregna la sala

le da un carácter ceremonial al juego, casi litúrgico. Solo pequeños murmullos y el chasquido de las fichas, con las que algunos jugadores son capaces de hacer auténticas virguerías en pos de aplacar los